

El Motín



PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XV. MADRID 7 SEPTIEMBRE 1895. NÚM. 36.

EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrásado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntimos.—La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN.—Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Encarnal, 119, pral.

EN VENTA

A los beatos adinerados y á las beatas de buena posición; salud.

Se os presenta una ocasión que ni de perlas para apabullar á la impiedad: comprar á uno de sus mantenedores más potentes. (Se suplica á las devotas y á los seminaristas que tomen siempre mis palabras en el sentido recto.) Y ese mantenedor soy yo.

Una cosa debo advertir antes de pasar adelante. Yo no me vendo por un plato de lentejas como esos infelices que habéis comprado hasta ahora. En el mar de la impiedad ellos son sardinas, yo ballena.

Y dicho esto, prosigamos. Estoy dispuesto á venderme, pero con grandeza; no en secreto, sino á la luz del día; no con reservas mentales, sino entregándome por completo. Os lo advierto, para que no juzguéis exorbitantes mis pretensiones.

El ser impio no es un negocio, ni mucho menos; por eso he ido atrasándome un poquillo cada día, y hoy me encuentro con un déficit, pequeño comparado con el del gobierno, grande con relación á mis recursos: un déficit de diez millones. No os asustéis, que no son de pesetas, sino de reales.

Entregadme esa cantidad, y cantaré sin perder momento la gallina: diré que me arrepiento de mis errores; oíré una misa en cruz, en día de fiesta y en el templo más concurrido para que sea mayor el público que me vea; confesaré y comulgaré, haré la vela al Santísimo, me pondré al cuello cuantos escapularios me indiquéis, oíré sermones, y realizaré cuantos sacrificios sean imaginables, incluso el de requiebrar beatas en mal uso.

Y llevaré más lejos aún, hasta la epopeya, mi deseo de servir: diré que sois decentes, honrados, castos, virtuosos, buenos padres, buenos esposos, buenos hijos y hasta buenos milicianos nacionales; y sostendré, contra todos los malandrines que digeren lo contrario, que creéis en todo lo que decís; en suma, seré tan embustero como vosotros.

Supongo que no pondréis tacha en mis cualidades, y que me consideraréis digno de ser católico después de cuanto digo en el párrafo anterior; pero si todavía no me creyerais lo bastante perfecto en el arte de la hipocresía, me comprometo á tomar después de mi conversión por maestro á un jesuita.

Advertencia importante.—No rezo ni el bendito antes de cobrar entero el importe de la venta. Lleváis mucho tiempo ejerciendo de católicos para que me lle de vosotros, y menos en asunto de ochavos.

¿Acomoda el negocio ó no acomoda? En caso afirmativo, encargad á tres arzobispos de traerme la cantidad. No admito intermediarios de menos categoría.

JOSÉ NAKENS.

SAQUEO ORGANIZADO

El negocio de vinos andaré mal en Jerez, mas para los jesuitas, Jerez y los pueblos vecinos son una mina.

Hace dos meses hablé de los millones de la señorita García del Salto. Por cierto que la prensa no se dignó ocuparse de esa pequenez... de millones.

Hoy llegan á mi noticia otra porción de hechos parecidos en el fondo, si no en la forma.

La viuda de Misa, D.^a Josefa de Bertemati, ha dejado al morir dos millones de reales para reparaciones de iglesias y 25.000 duros para misas, debiendo distribuirse todo como cuadre á su confesor.

La condesa de Montegil y su hija han profesado en las Salesas, aportando á la orden su cuantiosa fortuna.

D.^a Mercedes de Bertemati ha hecho lo mismo en el Sagrado Corazón de Jesús en Sevilla, aportando dos millones. Dicese que un hermano suyo ingresará pronto en la Compañía con otros dos millones.

Ha fallecido en el Puerto de Santa María D.^a Rosario Ortega, y ha hecho su testamento en tal forma, que su esposo ha tenido que renunciar á la herencia por aparecer enormes créditos á favor de los agentes de la Compañía.

En casi todas las iglesias de Jerez se están llevando á cabo importantes reparaciones por cuenta de una testamentaria.

¡Y en tanto que esto ocurre sin que nadie se preocupe, las familias de los reservistas que se sacrifican por la patria tienen que vivir con dos reales! ¡Y los suicidios por hambre menudean! ¡Y los trabajadores emigran á centenares! ¡Y allí, en ese mismo Jerez, no tienen pan que llevarse á la boca!

Aun cuando la revolución no hiciera á España otro bien que el de acabar con el saqueo de las órdenes religiosas, estaría perfectamente justificada.

EXCELENTE IDEA

Dice *La Revancha* de Valladolid, comentando el dolor de las madres españolas en los presentes momentos:

«Los únicos que no sienten ni padecen son los frailes. ¡Dichosos ellos!

Atronándonos todo el día de Dios los oídos con su incesante campaneó y su estrepitosa pirotecnia; recorriendo las calles con interminables manifestaciones religiosas (vulgo procesiones); dirigiendo cofradías y hermandades, en su mayoría femeninas... ¿Qué les importa á ellos de esas madres, esas esposas y esas hijas que lloran, de esos millones que se gastan, de esas vidas que se pierden y de esa agricultura que agoniza?

Llegará la total ruina del país, se venderán en pública subasta las pocas fincas que restan á nuestros agricultores para saciar la insaciable voracidad del fisco, dejarán de cobrar sus haberes los pequeños empleados de la nación, concluirán por morirse de hambre los maestros que aún sobreviven á las magnanimidades de los monterillas, traeremos de la manigua el luto y la miseria revuelto con unas hojas de laurel, y seguirán los frailes tan robustos y tan guapos luciendo en procesiones y novenas é interrumpiendo el silencio de nuestras desdichas, con sus campanas y sus voladores.

Ochocientas congregaciones de monjas han felicitado á la regente en el día de su cumpleaños.

Es de suponer, que, por lo menos, haya otras tantas de frailes. Y suponiendo también que cada una de estas congregaciones tenga por término medio 20 individuos, resultarían 18 batallones de 1.000 plazas cada uno, que desempeñarían importantísima misión en la manigua.

Hombres hechos, bien holgados, bien comidos, con plétora de vida... ¿Cuánto mejor podrían resistir las penalidades de la campaña que esos niños que mandamos allá cuando apenas han salido del regazo de sus madres, ó se hallan extenuados por el trabajo y la insuficiencia de la alimentación?

Por otra parte, esos pobres muchachos no saben más que de oídas que hay en Cuba tabaco de la Vuelta Abajo, azúcar, cacao, café, y más interés habían de tener los frailes en conservar los territorios en que se dan esos productos, puesto que ellos los consumen y los saborean á diario. Los lazos de familia tampoco podían oponerse á este acto patriótico; pues, por lo general, el fraile no tiene padre ni madre, ni perrito que le ladre; y aunque los tuviera, es como sino, puesto que al forrarse de lana, quedan rotos todos los vínculos de parentesco.

A este patriótico pensamiento que expongo por lo que valer pueda, posible es que objeten los frailes que su misión en la tierra es de paz, lo cual es cierto hasta tanto que la gente de *Chapa* no se echa al monte, porque entonces empieza á escarabajarlos por todo el cuerpo el patriotismo religioso, y no paran hasta verse en las matas.

Me adhiero en un todo á la patriótica idea del querido colega vallisoletano, y ofrezco un escapulario á cada fraile el día que se embarque para Cuba, ya que tan maravillosos efectos produce; escapulario que bendeciré, para mayor seguridad y garantía.

Me parece que no se quejarán, pues no haría más un padre con un hijo.

MILAGRO CULINARIO

Presentáronse en Onteniente dos frailes, y á fuerza de *sablazos* construyeron una soberbia madriguera, donde se les unieron otros de su laya.

Tal vida se propinaban, que los *primos* que los favorecían comenzaron á ser parcos en dar, y entonces

acordaron que entrase en escena la Providencia. ¿Cómo? De este modo:

Estando el prior en piadosa plática con las señoras más *dinerosas* del pueblo, se presentaron varios pobres pidiendo limosna; llamo al despensero, ordenóle que los socorriese, y éste le contestó que sólo había en la despensa dos panes, y no muy grandes, á lo que aquel repuso que se los distribuyera, porque la Providencia no había de faltarles.

Terminó la plática con las damas; llamó la campana á los padres al refectorio, donde no se sirvió ni un rábano; se rezó, y cada mochuelo á su olivo.

En esto el despensero, que estaba en su celda, siente un cosquilleo atroz, y arrastrado por una fuerza irresistible, se traslada á la despensa, la abre, y, ¡qué bodas de Camacho! allí vinos, allí jamones, allí aves desplumadas, allí frutas...

Corre como un gamo á llevar la noticia al Prior; éste reúne á la comunidad y se dirigen procesionalmente á comprobar el milagro y á ponerse después como el chiquillo del *esquilador*.

El milagro cunde por la población, y hoy se disputan las personas pudientes el honor de abastecer la despensa de los frailes. Y maldito si lo entiendo.

Comprendería que, antes de saber que la Providencia les proporciona el pienso de cada día, los devotos se lo llevaran; pero después de saberlo ¿cómo no dedican el dinero á socorrer á tanto y tanto infeliz como hay en Onteniente?

No hay ser más estúpido que el devoto, ni mas egoísta, ni más duro de corazón. Todos son lo mismo. En este caso se parecen á la joven aquella que se acusaba en el confesionario de tener relaciones con un hombre casado, y á quien el cura, en el colmo de la indignación, le dijo: «¡Eso es! ¡A cochino gordo, untarle el rabo!» Saben los de Onteniente que la Providencia se encarga de cebar á los frailes, y, sin embargo, les llenan la despensa.

Lo dicho, son muy estúpidos.

BUENA ESTOCADA

Después de revistar el general Azcárraga las fuerzas que salían para Cuba, les dirigió la palabra manifestándoles que esta expedición tiene un carácter especial, puesto que lleva la bendición de *Su Santidad León XIII* y la despedida de su majestad. A lo cual pone estos comentarios *El Mercantil Valenciano*:

«Fíate de la Virgen y no corras.

Lo que llevan de especial nuestros soldados es el fusil Mauser y la sangre de valientes. Porque con la despedida de su majestad y la bendición del Papa no se vence á los mambises. Y aquí vendría bien aquello de ó rejas ó votos. Si fuera posible vencer con bendiciones, habríamos llegado por fortuna á la plenitud de los tiempos, y no tendríamos que llorar el inhumano derramamiento de sangre.

«Venceréis—debió decir á los soldados el ministro de la Guerra,—porque sois soldados de España, porque vais á defender el honor de la patria; venceréis porque lleváis mejores fusiles que el enemigo, porque tenéis mejores jefes, porque constituís un ejército organizado; venceréis, porque sois los más y porque la patria os dará todo lo necesario para la victoria.»

Creemos, con permiso del Sr. Azcárraga, que esta arenga hubiera sido más propia de un general. La otra está muy bien en boca de un cardenal, ó de un obispo ó de un hombre de levita.

Efectivamente; aquí todo está trocado. Los generales hablan como obispos, y los obispos como generales; los liberales protegen las órdenes religiosas que destruyeron los moderados; los republicanos se desviven por cargar con un pendón en las procesiones, mientras los carlistas se rien del Papa.

Por esto hay que aplaudir á todo el que tiene el honrado valor de decir lo que piensa y de pensar sin prejuicios políticos ni religiosos; y por esto aplaudo hoy á *El Mercantil*.

EL TIMO DE LA BULA

Ni el del cartucho de perdigones, ni el de la guitarra tienen tanta gracia como el que dicen que le ha dado á su sirviente un beato de Denia.

Al entrar la chica en su casa, le dijo que todas sus criadas compraban bula, y ella le contestó que la dejase en paz. ¡Ah! El era escribano.

No conviniéndole servir á un hombre tan bueno, pidió ella la cuenta á los pocos días, y el *libanó* se la ajustó en esta forma:

«3 reales por esta bula, 2 por esta, y 19 en dinero;



Escenas á que puede dar lugar el permiso concedido á los curas para montar en bicicleta.

LIT-MENDEZ-ISABEL LA CATÓLICA 25

total 24, que es la deuda». Y le entregó dos pedazos de papel muy malo.

La muchacha reclamó contra aquel abuso, pero todo en vano; el beato no se dio á partido. En vista de esto acudió al juzgado, y diz que allí vieron que las bulas eran de años anteriores, y que habían raspado el nombre para poner el de la criada, y la fecha del año para estampar el de 1895.

El timo, como se ve, tiene muchísima gracia, mas debe abrir los ojos á las domésticas que tengan el mal gusto de usar bulas para usos internos ó externos. Ya que se gasten los cuartos en esa inutilidad, que los papeles sean por lo menos de la última hornada, y sin rotura ni remiendo mal hecho en paño ó forro según decían las antiguas ordenanzas militares.

De la acción del beato, no me ocupo; tengo tal idea del gremio, que lo de ese me parecería la cosa más natural, si resultase tal cual se me ha referido. Cada ser responde á la ley de su naturaleza.

COSILLAS

Copio de *El Mercantil Valenciano*:

«Un desventurado y despreciable hombre, que dirige para escarnio de las gentes honradas *España Cristiana*, procediendo como mal cristiano, mal caballero, mal educado, mal nacido y grosero, ha sido el único español que ha pretendido manchar con su inmundicia el nombre respetable de la ilustre dama valenciana que ha iniciado aquí la suscripción á favor de las familias de los reservistas que van á Cuba. De ese acto rufanesco sólo es capaz en esta tierra de hidalgos un Gasó.

Bien es verdad que á renglón seguido *España Cristiana* inserta el anuncio de un doctor ofreciendo consultas reservadas para males secretos, lo cual demuestra con qué clases de señoras se trata el director del semanario que para vergüenza de los verdaderos católicos se titula cristiano.»

Pues como ese tío Asco son todos los neos de oficio: rufianes y sinvergüenzas. Tal idea tengo de ellos, que compadezco á los curas, ¡á los curas yo! por tener que tratar y entenderse con esa canalla que toma la religión por pretexto para cometer infamias cuando no crímenes.

Lamentaciones de *Un Católico Rancio* después de copiar algunas de las muchas inmoralidades cometidas en estos últimos días por gentes de Iglesia:

«¡Cuánta hipocresía y cuánta corrupción en esas gentes que se pasan la vida explotando al que trabaja, y cuánta abyección entre esas Congregaciones de carácter religioso que invaden esta tierra de España!»

«Hay falta de sentido moral en este pueblo; y cuando algunos esperaban que las prácticas religiosas habían de servir para avivarlo, se ve que nos dan resultado contrario.»

«Y es lo más lamentable del caso, que se tiene noticia de haberse cometido este ó el otro desafuero; lo que no se sabe nunca es que haya sido condenado á presidio un señor corruptor de niñas ó un sacerdote partidario de las abominaciones que atrajeron sobre las ciudades del valle de Pentápolis espesa lluvia de fuego que las convirtió en cenizas»

Visto Bueno: EL MOTÍN.

Han sido tantos y tan gordos los milagros amañados en Lourdes, que hasta un periódico tan ortodoxo como el *Heraldo de Madrid*, pregunta:

«¿Puede, debo subsistir este espectáculo, que conmueve á muchos, seduce á no pocos, pero subleva tantas almas piadosas? ¿Pondrá al fin S. S. el esperado correctivo?»

No, no lo pondrá, porque eso produce mucho dinero. Además ¿qué razón se invocaría para negar esos milagros y admitir otros? En el ramo de la industria mística, ó todo se admite ó todo se niega. Nada de privilegios irritantes.

Quedamos, pues, en que los milagros que se perpetrar en Lourdes, son tan auténticos como todos los demás.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El cura de Mourente apaleó á uno de los cuatro fieles que llevaban las andas de la Virgen del Carmen por que no andaba aprisa. Seducidos por tanta amabilidad, dejaron todos la imagen en medio del arroyo. Los beatos se indignaron, y los de las faldas llamaron á talones por temor á un apabullo.

Cada día quiero más á mis presbíteros, por lo graciosos y desahogados que son. ¿Qué no anda aprisa un lila que va por su gusto cargado como un borrico? Pues palo. ¿Qué la madre de Dios queda en medio de la calle? Pues que allá se las componga. ¿Qué los fieles se indignan? Pues que reventen. Con tal de no pasar calor (por esto fué la bronca), que se lo lleve todo el diablo. ¡Ah! Son encantadores.

Propone *La Voz Montañesa* á los obispos que abran una suscripción para reunir las ochocientas mil pesetas á que asciende con los intereses el legado de Igareda, que

retiene ó ha gastado su colega Calvo y Valero, destacado en Cádiz.

De broma estaba el querido colega al proponer eso, mas de seguro que ya está arrepentido; pues ni en broma puede suponerse que los obispos se desprendan de un céntimo por salvar á un compañero, ni siquiera por evitar que padezca el prestigio de la Iglesia. Esos rasgos son propios de los seglares.

Así, nada de guasitas.

Se dan Mesías.

Un tal Sebastián Riggio tiene agitada actualmente la Sicilia, por haber hecho creer que Jesucristo ha encarnado en su cuerpecito. Predica, confiesa, establece distintos ritos religiosos y cuenta con muchas gentes dispuestas á sufrir por él todo género de martirios.

Mientras haya idiotas, no faltarán Mesías. Cuando pienso que, si ese tuno de Riggio hubiera nacido unos siglos antes quizás hubiera fundado una religión, me entran deseos de gritarle á la humanidad: «¡estúpido!»

Leo en el *Heraldo de Madrid* que el tribunal de Grenoble ha confirmado la condena de un año de prisión al cura de una parroquia del departamento del Isere, por ultrajes públicos á la moral, y á cuatro meses de cárcel á una joven italiana que era su cómplice.

Es tal ya el escándalo, que hasta los periódicos ortodoxos escriben flores místicas. La cosa marcha.

En Gracia ha sido detenida una curandera llamada *La Clarividente*, por hacer curas milagrosas.

Usurpación de atribuciones. La fabricación y explotación de los milagros pertenece á monjas, curas, frailes y demás gente ordinaria.

¿Quién es, querido colega *El Pueblo de Valencia*, ese cura de quien dices que tiene caprichitos y persigue á las mujeres honradas?

Dilo, para evitar que sean muchos los que el público señale con el dedo; porque esas no son señas.

El Mercantil Valenciano habla de un cura que pasa la noche jugando á los prohibidos, y desde la casa de juego sale para la iglesia á que Dios baje á las manecitas con que ha tirado de la oreja á Jorge.

Como ese hay muchos.

Al jesuita Vinuesa, el que insultó en la Coruña á María Pita, le han entregado 125 pesetas por su sermón. Yo le hubiera entregado treinta dineros.

Baeza.—Dos monjas descolgarónse por cuerda calle, metiéndose casa próxima convento. Aglomeración gente, autoridades y curas. Fueron trasladadas coche obispo, de temporada allí, una hospital, y otra Asilo hermanas; ésta preciosísima. Susurrase que dentro convento existe monja parecida *monjo*; que reyertas muchas hay; que huyen educandas y novicias.

—No estando el telegrama muy claro, pido con esta fecha informes á Baeza. Lo del *monjo* no lo entiendo, ó mejor dicho, me ruboriza el pensar que sea lo que sospecho. Lo único que está fuera de duda, es que en los conventos hay cada llo que Dios tira.

Doña Mencla.—Volvió á casa rectoral María Gracia, la que echó cura calle con intervención juez. Escena romántica al entregar llaves.

—Nueva luna de miel, mística, por supuesto. Que el señor bendiga la nueva unión, y no tenga María Gracia que esconderse otra vez dentro de la canasta para sortear las iras de su esposo espiritual. Esto les deseo.

Málaga.—Canónigo Morales, cacique remerista, tiene revuelta provincia.

—¿Canónigo, cacique, y protegido por Romero? Que emigren en masa los malagueños.

Hubiera dado un ojo de la cara de un obispo, por haber presenciado el jollín que se armó el Viernes Santo en la iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalén.

Sin saberse por qué vinieron á las manos los fieles del rito griego y los del armenio, tomando parte luego sus sacerdotes respectivos. Palos, bofetadas, coces...

El sacerdote armenio fué arrojado contra las losas; al patriarca griego le apabullaron la mitra de un garroto, y un cura de la otra banda le deshizo las narices. Se zurraron con los candeleros y velas de los altares, y, en fin, que no se hubieran dejado ni los rabos, sin la intervención de un piquete de tropas turcas, que restableció el orden, trincando á varios sacerdotes.

¡Los turcos interviniendo en contiendas de los cristianos en el propio sepulcro de Cristo! Es divino esto.

En las repúblicas del Centro de América gobernadas por los jesuitas, hay regimientos de caballería denominados del *Corazón de Jesús*, batallones de infantería con el nombre de *María del Rosario* y compañías de bomberos con el del *Cristo de la Luz*.

No desconfío, al paso que vamos, de que lleguemos á eclipsarnos en esto, creando, por ejemplo, batallones de cazadores de las *Once mil vírgenes*.

Ha llegado á mis manos un papel que se publica en Vich, y que se titula *EL AGRICULTOR, revista católica de Agricultura, Industria y Comercio*.

Pues ya se sabe: cultivo de melones y calabazas; industria de gracias espirituales, y comercio de santos y reliquias.

Vega de Ouria.—Párroco dice que sus feligreses están ya condenados infierno.

—Pues quo no le den un céntimo, puesto que del infierno no hay medio de salir.

Sabiote.—Párroco atacó autoridades púlpito. Escandera monumental armó con sobriño.

—¿Pero es que no hay bozales ahí?

DISPAROS

El Nacional, á pesar de ser conservador, se pronuncia contra la protección que se dispensa en España á los Hermanos de la Doctrina Cristiana dedicados á la enseñanza. ¿Qué no harán esos gandules?

A ellos pertenece ese bribón que trató hace pocos días de violar en Cádiz á una pobre niña de siete años y el que ha desaparecido como por arte de encantamiento.

Con seguridad que lo ocultan en algún convento, por aquello de «hoy por ti y mañana por mí.»

El Movimiento Católico dice que los vecinos del pueblo de Chóvar sólo se dedican al robo, y que no leen más que *Las Dominicales* y *El Motín*.

Es posible que tenga razón. Como en ambos periódicos salen á menudo los robos que cometen las gentes de Iglesia, quizás hayan creído que el robar es una obra meritoria. Lo que me estraña es que no sean también violadores y sodomitas, por los frecuentes ejemplos que individuos de la clerecía les dan.

El clero de las provincias Vascongadas es carlista ó integrista, á pesar de las Encíclicas de León XIII. Sobre este tema ha escrito la prensa varios artículos estos días.

¡Vaya un descubrimiento! El de las Vascongadas, y el de toda España, es carlista, por más que en muchas comarcas lo disimule hasta que llegue la ocasión.

Y fuerza es convenir que en esto los curas son más lógicos y hasta más decentes que los que se dicen republicanos y obran como carlistas.

En Monteagudo, y en la fiesta de San Cayetano, van á repartirse 400 panes y la plaza está llena de gente.

Los encargados de la obra caritativa tiran al alto los panes, y es de ver las puñadas, las coces y los mordiscos que se propinan los hambrientos por atrapar uno.

Los católicos espectadores se rien á carcajadas, y los más torpes ó más débiles de los necesitados retornan llorando á sus tugurios por no haber cogido nada.

Y á esto le llaman caridad cristiana. Me ensucio en *El Movimiento Católico*.

Dos caballeros (?) que fueron republicanos, y que en premio á su apostasía fueron nombrados concejales en Santiago, se han propinado la gran cachetina.

Ignoro si fué al repartirse algo. Entre concejales todo es posible. Véase, en prueba de este aserto, la opinión que merece la clase á un periódico republicano:

—¿Usted ha sido concejal?

—No, señor; fuí presidiario.

—Pues entonces menos mal.»

El Sr. Díez Vicario, director de *La Nación*, fué agredido hace pocas noches á navajazos por dos canallas, salvándose gracias á su serenidad. Créese que pertenecían al gremio de jugadores, y que trataron de asesinarlo por la enérgica campaña que ha hecho últimamente contra el juego aquel apreciable colega.

Reprobamos el hecho y felicitamos á nuestro compañero en la prensa por haberse librado de la agresión.

En Bañeras hay republicaneos que llaman protestantes, constándole que no lo son, á tres ó cuatro correligionarios porque no quisieron llevar sus hijos á que los confirmase el obispo Sancha.

Como todo lo malo, abunda la plaga de carlistas disfrazados de republicanos. No fiarse de tales anfibios, que ni sirven bien á la religión ni á la República.

Mientras un vecino de Vilasar de Mar iba en la procesión, le espantaron de su casa unos 300 duros. Al saberlo sufrió un ataque de apoplejía, del que ignoro si ha espichado.

A otra cosa.

Como en Calatayud, hay concejales republicaneos en Sagunto que no dejan el cirio de la mano.

Que sustituyan el gorro frigio por la boina, y estarán en caracter.

No sé qué zambra han armado los espiritistas en Sans. Todos los que se ocupan de la otra vida suelen tener las mismas mañas en esta, y hay que medirlos por un mismo rasero.

BIBLIOGRAFIA

Teoría moderna, contraria á la influencia de la *Vegetación en la producción de las lluvias locales*, por Fernando López Tuero. Segunda edición, una peseta. Librería de Fernando Fé, Madrid.

Programa de Unión es el título de un notable opúsculo de Ernesto Bark, donde expone un programa radical socialista, resumen de las tendencias del republicanismo avanzado. Diez céntimos.

Los pedidos á D. A. de Santaclara, Palma Alta, 41.

Lámina de la República, 75 céntimos.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.